

La incidencia del entorno familiar y escolar en el hábito lector de los estudiantes, y su afectación en los niveles de comprensión lectora, que repercute en la interacción del alumno en la sociedad

The influence of the family and school environment on students' reading habits, and its impact on their reading comprehension levels, which in turn affects the student's interaction with society

Iris Damaris López Macea

Montería, Colombia 2024

Universidad de Panamá

Orcid. <https://orcid.org/0000-0001-9970-8495>

Correo electrónico: Damarislopez1988@hotmail.com

URL: https://revistas.up.ac.pa/index.php/punto_educativo/article/view/8213

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17449231>

Resumen

El presente artículo aborda, cómo el entorno familiar y escolar incide en el hábito lector de los estudiantes y, por ende, en su comprensión lectora y participación social. Destaca que el hábito lector se forma en la familia antes que en la escuela; sin embargo, el contexto escolar también juega un papel crucial. En el hogar, la falta de lectura frecuente y el nivel socioeconómico influyen negativamente en el desarrollo del hábito lector. La escuela, por su parte, debería fomentar la lectura por placer en lugar de solo enfocarse en el cumplimiento de tareas, aunque muchas veces los docentes carecen de estrategias adecuadas y pasión por la lectura.

Los estudios indican que, en Colombia, el hábito lector es bajo debido a factores como la falta de recursos y planificación didáctica. Esto se refleja en las pruebas PISA, que muestran resultados por debajo del promedio internacional. Globalmente, aunque los países desarrollados tienen mejores infraestructuras para fomentar la lectura, enfrentan desafíos como la competencia de los medios digitales y la desigualdad en el acceso a recursos.

Por tanto, el hogar como la escuela tienen un impacto significativo en la formación del hábito lector, y mejorar estas influencias puede contribuir a una adecuada comprensión lectora y participación social de los estudiantes, es por ello que este rastreo bibliográfico motiva a la investigación que se está desarrollando en la zona urbana de la capital de Córdoba- Colombia; dicha investigación parte de la pregunta problematizadora que dice ¿De qué manera el entorno familiar y escolar inciden en el hábito lector de los estudiantes, llevándolos a tener bajos niveles de comprensión lectora e impidiendo un mejor desenvolvimiento en la vida académica?

Palabras claves: Hábito, lectura, comprensión lectora, entorno escolar, entorno familiar.

Abstract

This article addresses how the family and school environment affects the reading habit of students and, therefore, their reading comprehension and social participation. It highlights that the reading habit is formed in the family before school; however, the school context also plays a crucial role. At home, the lack of frequent reading and socioeconomic level negatively influence the development of the reading habit. The school, for its part, should encourage reading for pleasure instead of focusing only on the fulfillment of tasks, although teachers often lack adequate strategies and passion for reading.

Studies indicate that, in Colombia, the reading habit is low due to factors such as the lack of resources and didactic planning. This is reflected in the PISA tests, which show results below the international average. Globally, although developed countries have better infrastructures to promote reading, they face challenges such as digital media competition and inequality in access to resources.

Therefore, home and school have a significant impact on the formation of the reading habit, and improving these influences can contribute to an adequate reading comprehension and social participation of students, that is why this bibliographic tracing motivates the research that is being developed in the urban area of the capital of Córdoba- Colombia; this research starts from the problematizing question that says How do the family and school environment affect the reading habit of students, leading them to have low levels of reading comprehension and preventing a better development in the Academic life?

Keywords: Habit, reading, reading comprehension, school environment, family environment.

INTRODUCCIÓN

La problemática de la ausencia de hábito lector en los estudiantes es una situación compleja debido a su afectación en el desempeño académico por las falencias en el desarrollo de sus competencias lectoras, el desinterés por la lectura está estrechamente relacionado con los patrones de referencia de los padres, quien son los que inician en los procesos de formación y también tiene que ver con las estrategias de enseñanza que se dan desde la escuela. Tanto el entorno familiar como el escolar muestran barreras que impiden que los estudiantes sean personas con hábitos de lectura y profundicen en el desarrollo de las habilidades cognitivas que les permite ser reflexivos, críticos y dinamizadores de la realidad de su contexto.

En los países desarrollados, los estudiantes muestran mayor dominio de habilidades de comprensión lectora, debido al nivel socioeconómico del entorno familiar y la infraestructura que implementa las entidades gubernamentales, y las barreras están ligadas al uso desmedido y sin objetivos formativos que toma la tecnología, pero en los países en vía de desarrollo esta problemática es inversa, ya que la pobreza presentada en el hogar, agudiza el acceso a espacios y recursos que incentiven las prácticas lectoras y en la escuela los espera un escenario de cumplimiento de tareas que no ayuda a tenerle interés por practicar una lectura interesante.

Por lo descrito anteriormente, este escrito busca hacer una radiográfica de la problemática del hábito de la lectura, analizando los factores que toman el papel de barreras para que esta práctica no se dé, centrándose en estudios hechos en el entorno familiar y escolar; luego se centra como son las prácticas lectoras en Colombia, para pasar a un panorama globalizado, investigando estudios que brinden información de cómo se comporta el hábito lector en los países de mayor desarrollo y por último se plasma como la información investigada acerca de la problemática refuerza a la pertinencia de investigar la incidencia del entorno familiar y escolar en el hábito lector de los estudiantes, y su afectación en los niveles de comprensión lectora, que repercute en la interacción del alumno en la sociedad.

Problemática Actual del hábito lector

La lectura no se entiende como un proceso mecánico en la que interviene ojo, cerebro y texto; la lectura emociona y conmueve, expande el tiempo y el espacio, ésta puede provocar placer o desagrado, dichas experiencias ocasionan un recuerdo que facultará o impedirá el trayecto lector. Leer por placer está relacionado directamente con el deseo, este huye de la imposición, sin deseo las lecturas son consideradas mediocres, al tener esa característica tienden a quedarse en el olvido todo lo que se lee (Álvarez et al, 2021).

Actualmente, en los establecimientos educativos el hábito por la lectura es para la mayoría de los estudiantes desmotivador, se refleja la falta de deseo por leer, lo que conlleva a que los estudiantes sean apáticos a las practicas lectoras, y se vayan alejando de tener este hábito que les permita ser analíticos, reflexivos y críticos, privándose de crear herramientas para apropiarse de nuevos conocimientos. También se enfrentan a los múltiples distractores que no le dejan tener tiempo para sentarse a hacer una lectura por gusto o pasión, sino por compromiso para cumplir con las obligaciones académicas. En este sentido (Cerrillo, 1996) considera que “Los lectores se crean a través de la práctica y la buena lectura se aprende a través de la lectoescritura, ello en conjunto con la comprensión lectora, crea personas reflexivas, empáticas y críticas” (p.32). Por lo expuesto, la clave está en potencializar las competencias lectoras a través de la práctica, consolidando el hábito de leer.

Este hábito está vinculado al deseo, al gusto por leer, el cual es uno de los elementos más poderosos para desarrollar el hábito lector, este gusto por leer provoca placer, satisfacción, sensaciones de logros y hacen que los lectores encuentren entrenamiento (Salazar, 2005). Para lograr que los estudiantes potencialicen las practicas lectoras se debe tener como punto de partida los gustos literarios, teniendo en cuenta las temáticas, las ilustraciones y situaciones donde ellos se vean reflejados para que vayan haciendo de esta practica una aliada para su espacio de ocio, al mismo tiempo que se intercalan con las actividades escolares.

La incidencia de la familia en el hábito lector.

Para lograr el desarrollo satisfactorio del hábito lector se debe enfrentar diferentes barreras que influyen directamente, estas están situadas en el entorno familiar y el entorno escolar de los estudiantes, donde interviene activamente el profesorado. Ambos son de gran influencia para desarrollar el interés, pasión y motivación por la lectura. Ahondando en el entorno familiar se encuentra que el hábito lector no se desarrolla por incidencia de la escuela, es en el entorno familiar donde se inicia todo, ese lugar donde los niños a muy temprana edad comienzan a tener un aprendizaje de diversa naturaleza que hacen que se presenten la lectura de palabras, que permiten ir adquiriendo el hábito de leer, el cual se da de forma natural sin la presión del entorno escolar, pero sin perder el valor pedagógico.

En el estudio internacional de (PIRLS, 2011) demostró la relación del hogar lector con relación a las competencias lectora de los estudiantes, dentro de sus resultados destaca que la lectura se debe iniciar de manera temprana, lúdica y placentera, y que los padres son grandes referentes y apoyo para obtener buenos resultados en el proceso, contando con características de ser buenos lectores, involucrar a los niños en las practicas lectoras, proporcionar recursos para aprender. Los estudiantes provenientes de estos hogares

tuvieron resultados sustancialmente altos en los desempeños de las competencias lectoras a diferencia de los que no tenían ese apoyo.

De lo anterior es pertinente destacar la importancia de las practicas lectoras que se den en el hogar y la importancia de como estas potencializan el hábito lecto; actividad que se da bajo el disfrute de y no por compromisos académicos, como se presenta en la mayoría de los estudiantes de los establecimientos educativos nacionales, así también lo ratifica (MEN, 2015):

Pero nuestra realidad es muy diferente. Nuestros niños y niñas crecen, en un alto porcentaje, en hogares de pocas palabras. Las duras condiciones en que se crían los privan del derecho al conocimiento y al desarrollo de sus capacidades creativas a través del lenguaje. En muchos casos, debido a la ausencia prolongada de adultos en el hogar, los niños y niñas se cuidan entre ellos, lo que genera que se rompa el eslabón del legado generacional. Esta ruptura está haciendo que los pequeños crezcan sin sostén emocional y sin referentes culturales, lingüísticos e incluso éticos. Hay hogares en los que esto ocurre porque simplemente los adultos crecieron, de igual manera, desposeídos, lo que mantiene un círculo vicioso que es necesario romper. (p.8)

Como es evidente, el hogar es la primera escuela, allí se inculcan además de valores, pilares y herramientas importantes para el desarrollo de muchas de las habilidades que se trabajan en la escuela, aunque la realidad de los hogares de hoy en día se da por la absorción de la dinámica social que pone como prioridad otros intereses, se descuida el legado como padre, cuidador o mentor del estudiante que debe ser fundamental, allí radica mucha de las problemáticas que hoy día se ven reflejadas en las escuelas; es por ello que en este proceso de las prácticas recurrente de lectura por parte de los estudiantes debe ser un legado generacional infundido con amor, paciencia y dedicación desde el hogar.

Por lo tanto, leer es una actividad que se debe realizar en familia de una manera consciente del propósito que esta acarea, de acuerdo con (Moreno, 2020) “En el contexto familiar los aprendizajes, contrariamente a lo que ocurre en la escuela, tienen lugar conectados a las actividades cotidianas, por lo que constituyen importantes predictores del automatismo lector y de la adquisición de los hábitos lectores” (p.316). Coincidiendo con lo antes citado, la familia tiene dentro de su dinámica de crianza, las estrategias para formar a sus hijos en la adquisición del hábito lector, sin tantos esfuerzos en tiempo y recursos; esta se debe dar paulatinamente como cualquier otra actividad cotidiana, así como dedicar tiempo a ver alguna película o hacer los quehaceres de la casa, atribuyéndole que debe ser cotidiana, es decir, la acción de leer debe repetirse todos los días.

Los procesos de lectura no se deben ver solo en el aula de clases, el hogar es pilar fundamental, porque si solo se lee en las escuelas, esto no bastaría para desarrollar todas las competencias que se dan al

leer, debido a que estas se logran con la lectura frecuente, para esto se debe tener espacio, libros y ejemplo de padres interesados para que sus hijos lean, incentivándolos a que tengan el hábito lector. Pero los escenarios de los hogares en relación con la lectura estas muy alejados de lo expuesto anteriormente. La realidad es que en el hogar el niño o la niña encuentra mucha distracción como en las redes sociales y todas las aplicaciones de teléfono inteligentes que lo alejan de tener interés por leer un libro.

Otro factor para destacar, no menos importante es el nivel socioeconómico en el que se encuentra el niño, hay una investigación que señalan que los factores ambientales complejos, influyen en el desempeño de un buen hábito lector, esta indagación indica que hay una diferencia entre las instituciones públicas y las privadas en el aprendizaje de los alumnos y se debe principalmente las diferencias socioeconómicas; en cuando mayor sea el nivel económico familiar, más desarrolladas serán las habilidades lectoras de los estudiantes. También se observa que los menos favorecidos económicamente tienden a obtener un bajo hábito lector, Pero, si se analizan los alumnos en general, fuera del agrupamiento escolar, se observa que los menos favorecidos económicamente tienden a obtener resultados más similares entre sí, homogeneidad que tiende a disminuir a medida que se aumenta el nivel económico familiar, por ultimo también destaca que entre más alto sea el nivel de escolaridad de los padres más altas serán las habilidades obtenidas por los alumnos (DINIECE, 2013). En concordancia con lo anterior, se hace referencia a otro estudio que concluye que hay un mayor porcentaje de lectores donde el nivel de escolaridad es mayor. De igual manera es mayor entre la población joven, con alto nivel socioeconómico y con padres y madres con mayor educación y es menor en poblaciones donde los niveles socioeconómicos son bajos (Fernández, 2009).

La incidencia del entorno escolar en el hábito lector.

En el entorno escolar encontramos que el docente es uno de los actores que influye positiva o negativamente el aprendizaje del estudiantado, un docente con amor y pasión por la lectura influye de manera positiva a la potencialización del hábito lector en los estudiantes que están iniciando los primeros grados de estudio, son estos docentes quienes sientan las bases para el desarrollo de competencias lectoras del alumnado. Todo esto conlleva a que haya una educación de calidad y de excelencia, y para ello se debe examinar y evaluar al docente, teniendo en cuenta como está desarrollado su hábito lector, y todos los procesos de enseñanza-aprendizaje, sobre todo en lo referido a la lectoescritura inicial de los niños (Amiama, et al. 2022).

Trayendo a colación un estudio donde se investiga como es el perfil lector del docente y como este está relacionado con su quehacer lúdico, y de esta manera incentiva al estudiante a tener el hábito por la lectura. Se plantean mejorar el conocimiento y las experiencias de los docentes con el fin de que los niños siempre estén motivados y con entusiasmo por la lectura, especialmente aquellos con menos éxito en la

alfabetización. También se expone construir nuevas relaciones con los padres y los familiares y explorar el concepto de un que "Maestro de lectura, es un maestro que lee, es un lector que enseña." Se suscita que los docentes necesitan apoyo si quieren desarrollar la lectura por placer en los niños y mejorar su participación como lectores comprometidos socialmente y automotivados (Cremin, et al. 2018).

En este sentido (McKool & Gesposs, 2009); plantean que hablar de calidad educativa es considerar la formación docente y como es su práctica del hábito lector. Por otro lado (Ferreyro & Stramiello 2008), propone es su investigación que las instituciones educativas y los docentes, en particular, han sido considerados siempre como los principales agentes para la formación de lectores y para la promoción de experiencias lectoras. Es así como se considera sustantivo iniciar una reflexión sobre el docente como sujeto lector, sobre sus prácticas de lectura y la significación y valor que le otorga. La intención es establecer cuáles son las limitaciones que se sostienen en la concepción de la lectura, considerar posibilidades, responsabilidades y retos, tanto sociales como personales, en la construcción de docentes lectores.

Es un reto por parte de los docente la formación inicial de los estudiantes, ya que ésta debe ser impartida por docentes con un alto grado de instruímos en diversas competencias, con didáctica para despertar la pasión por la lectura; en la mayoría de los casos la formación inicial carece de planes de estudios, es por esto que se hace necesario dar a conocer diferentes estrategias al docente con el fin de que este aplique una metodología de enseñanza-aprendizaje y de esta manera desarrollar un planteamiento integral de las practicas lectoras, en donde los docentes lean por placer con el fin de tener satisfacción y que este placer sea trasmitido a los estudiantes, logrando a la creación de futuros lectores (Álvarez & Pascual, 2019).

Por otra parte, (Mendoza, 2018), destaca que es fundamental que desde la preparación docente en las universidades se formen docentes lectores competentes, que estos adquieran habilidades para el disfrute de textos y vean la lectura como una actividad voluntaria, donde no solo se pueda extraer la información, sino interpretarla, disfrutarla y vivirla para su formación académica. Por consiguiente, es elemental asumir posturas, para practicar la lectura dentro y fuera de la Universidad, donde se haga hincapié que el lector busque información, se entretenga, resuelva un problema práctico y pueda conocer otros mundos posibles. Termina concluyendo que hay que buscar estrategias didácticas que incentiven a los alumnos a cada día concebir la lectura como un medio que los acerca a la información y que esta puede provocar satisfacción y entreteniendo.

En este orden de ideas, las instituciones educativas y los docentes son considerados los principales agentes en la formación de lectores. Es aquí donde el docente debe tener en cuenta cual el valor que le otorga a la lectura, identificar las limitaciones que se oponen a la concepción de la lectura y considerar

posibilidades, responsabilidades y retos, tanto sociales como personales, en la construcción de docentes lectores.

Esta formación de docentes lectores implica ampliar los fines lectores y que se creen espacios temporales para las prácticas lectoras; se considera que esta tarea no es solo una responsabilidad personal del docente, sino que es también cuestión en conjunto con la sociedad, donde se debe contar con el apoyo de políticas públicas que ayuden a fomentar la cultura por la lectura y estas se conviertan en una realidad donde exista las posibilidades de acceder a los que está escrito, en pocos palabras constituir la lectura como un hábito cultural que se encuentre presente en la jerarquía de valores, en las prácticas sociales y en la vida de los docentes, es decir, construirse como sujeto lector dependerá; de las políticas públicas, de la institución educativa (como ámbito laboral del docente) y de la valoración personal del docente hacia la lectura (Ferreyro & Stramiello, 2008).

A nivel generalizado el docente es el agente dinamizador más directo y mediador de la lectura, por eso es considerado el protagonista de la práctica, hábito y consumo de esta, por lo tanto, el docente debe estar en constante motivación promoviendo competencias lectoras desde las aulas. Es por esto, que los docentes deben estar en permanente capacitación a través de talleres o seminarios que potencialicen las competencias literarias, para que sean asesores y consultores para la comprensión de textos académicos. Atender los hábitos y preferencias lectoras de los estudiantes, guiar a éstos en lecturas disciplinares, verificar en sus currículos el contexto de los gustos literarios en el que se mueve el estudiante y proyectar una interdisciplinaridad de lectura en los programas académicos con los demás profesores es una tarea inminente de todo docente. Es necesario que los docentes se actualicen en las nuevas formas de textos electrónicos para estar a la vanguardia de las nuevas tecnologías que median entre los estudiantes y la cultura moderna (Aguilar& Aguilar. 2014).

Es preciso destacar que en la actualidad los docentes muestran a menudo inconformidad entre sus colegas por la falta de comprensión que tienen los estudiantes con los textos trabajados en clase, y con el afán de mitigar la problemática, implementan estrategias que no están bien direccionadas porque desconocen las causas y los factores que influyen en falta del hábito lector; centrándose solo en los factores que desde el aula emergen, dejando a un lado todas las causas del entorno familiar que influyen en el desarrollo de este hábito.

En el aula es común reconocer que los estudiantes no tienen una buena relación con las prácticas lectoras; en la básica primaria se trabajan con textos cortos, donde los estudiantes emplean el tiempo de leer en la escuela para decodificar signos, trabajando la fluidez y tono de voz. Cuando un niño o niña sabe decodificar los fonemas y pronuncia las palabras de manera fluida y hace la lectura de frases; se lanzan criterios que el niño o la niña sabe leer; pero se deja a un lado los procesos de la comprensión de lo leído.

Cuando llegan a la secundaria la mecánica cambia por su intensidad y la complejidad en los procesos de lectura y al momento de realizar análisis de tipo literal, inferencial y críticos de un texto, se observa la dificultad que tienen los estudiantes de dar su punto de vista, reflexionar acerca de lo leído y tener una mirada crítica de lo trabajado. Esto lleva a los estudiantes a presentar rendimiento académico bajo, debido a que los procesos de análisis y comprensión son trabajados en todas las áreas del saber, reflejando la dificultad de leer y comprender en todo su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las practicas lectoras del docente contribuyen positiva o negativamente en las estrategias implementada a los estudiantes. Considerando como citó en (Munita, 2016) “Se basa en que un maestro que valora y disfruta de la lectura en su espacio personal, y que comparte con entusiasmo su pasión, conforma a su vez un excelente modelo lector para sus alumnos en el plano pedagógico” (p.78) de lo anterior se puede inferir que las bases que tiene el docente de la lectura, los gusto, la pasión que pone a la lectura en su ámbito personal, aportan herramientas para que desde sus prácticas de enseñanza sea más dinámico para contribuir a la formación de alumnos lectores. Aunque no solo es tarea del docente; el plantel educativo también debe estar apuntando al mismo propósito con espacio y materiales (biblioteca, libros, obras literarias) que tenga para desarrollar la pasión por leer en la escuela.

Hábito lector en Colombia.

Cuando hablamos del hábito lector a nivel nacional, Colombia no se posesiona entre los más altos de las estadísticas por ostentar esta práctica, por el contrario, es una de las preocupaciones como lo muestra el estudio realizado por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLAC) en el que intervinieron 11 países, donde se deja en evidencia las escasas cifras de lectores; las encuestas muestran que la cifra de lectura en Colombia es el 2.7%, lo cual corresponde a un libro leído al año, por la porcentaje antes mencionada de personas (CCL,2020). Si se enfoca en los planteles educativos, los estudiantes no son los únicos negados a tener el hábito lector, aquí también se ve la realidad de docentes y padres de familia que no leen y que hacen que este hábito no se consolide, porque no se puede enseñar algo de lo que no se sabe. Se ha señalado, incluso, que las propias prácticas y comportamiento lector del docente serían la mayor y más importante influencia en el desarrollo lector de sus alumnos (Morrison, et al 1999).

Mas de la mitad de los jóvenes en América Latina y el Caribe no alcanzan los niveles de suficiencia requerida en competencias básicas para comprender lo que leen, en Colombia se juzga el esfuerzo del estado que deja leer en su discurso por la lucha contra la pobreza, el reconocimiento de que la carencia cultural del dominio de la palabra, escrita agudiza la desigualdad social; no obstante, al comparar el tema en los países latinos, según informe de Naciones Unidas para América Latina y el Caribe, Colombia se disputa

con Venezuela los primeros puestos como los más desiguales y más inequitativos de la región; esto nos permite afirmar que el rol del estado debe pasar del discurso convencional, conveniente y pasivo sobre la lectura a una política clara y efectiva que enfrente el problema realmente y los actuales tiempos, que evidencian una convulsionada América, donde se muestra un movimiento que defiende la valorización del pluralismo político y cultural, que reclama el tema de la ciudadanía y de los derechos sociales y culturales, lo exhortan a ello (Gómez, 2019).

Otro de los factores que está incidiendo en el bajo nivel de lectura de los estudiantes colombianos, es la falta de planeación orientado por el docente, donde se observa que las planeaciones didácticas se diseñan estructuralmente con base a los lineamientos establecidos por el Ministerio de Educación Nacional y teniendo en cuenta cada uno de sus referentes de calidad, pero en su parte funcional reflejan falencias en la planeación de actividades, estrategias, recursos y tiempo que conllevan al desarrollo de la comprensión lectora de los estudiantes, específicamente en los niveles inferencial y crítico. Los docentes limitan sus planeaciones en diseñar actividades que solo conllevan al desarrollo de la fluidez y a la velocidad en la lectura, lo que significa que descuidan el acceso a destrezas lectoras metacognitivas tales como; reflexionar, plantear un propósito de lectura, establecer relaciones entre lo que dice el texto y sus conocimientos o experiencias previas, al igual que elaborar inferencias, entre otros. Las estrategias que mayoritariamente planean son las de tipo cognitivo, las cuales limitan la participación del estudiante en habilidades relacionadas con la autorregulación durante toda la tarea de lectura (Canquiz, 2021).

Por otro lado el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) que se le realiza cada trienal en los países conformados por La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), en el informe emitido en el 2019 de los análisis de resultados de Colombia, acerca de lo que los estudiantes saben y pueden hacer en lectura, muestra que el 50% de los estudiantes a quienes se les aplicó la prueba alcanzaron al menos el Nivel 2 y solo el 1% se ubicaron en el mejor rendimiento de lectura, es decir alcanzaron el Nivel 5 y 6 en las pruebas de lectura (OECD, 2019). Para los resultados de la prueba aplicada en el 2022, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos afirma (OCDE, 2023).

Alrededor de 49% de los estudiantes de Colombia alcanzaron el Nivel 2 o superior en lectura ... el 1% de los estudiantes obtuvo una puntuación de Nivel 5 o superior en lectura (promedio de la OCDE: 7 %). Estos estudiantes pueden comprender textos extensos, manejar conceptos abstractos o contrarios a la intuición y establecer distinciones entre hechos y opiniones, basándose en señales implícitas relacionadas con el contenido o la fuente de la información.

Desafortunadamente la escuela educativa colombiana no logra mejorar los niveles de lectura, lo cual se evidencia en los resultados las Pruebas PISA 2018 y 2022, en donde la competencia lectora no logra cambios significativos en lectura, por su parte el (MEN, 2023) afirma que “Colombia está con un puntaje 412 alejada de las puntuaciones de Estonia con 523, Canadá con 520, Finlandia con 520, consideradas como las naciones en el mundo con los mejores resultados en comprensión lectora” Es notable inferir con estas pruebas externas que muestran las estadísticas anteriores, que Colombia no se ubica dentro de los países que tienen el hábito lector, es por ello que hay que indagar como es la relación que tiene la escuela y la familia con la lectura y que factores puedan ayudar a fomentar el hábito lector en las generaciones futuras.

A nivel nacional la competencia lectora se evaluación con (ICFES, 2021):

La prueba de Lectura Crítica de los exámenes Saber 11°, Saber TyT y Saber Pro busca evaluar la competencia lectora de los estudiantes en estos niveles, para así determinar si se están adquiriendo las competencias comunicativas que les permitan superar los retos que plantea la sociedad actual.

En esta prueba los resultados han tenido una constante desde el año 2017 al 2022, no se ha visto un incremento significativo, manejándose en un puntaje de 53. Según (ICFES, 2023) “A nivel nacional, el 81% de la población evaluada se ubicó en los niveles de desempeño 2 y 3, mientras que el 14 % alcanzó el nivel 4...los resultados que se mantuvo durante 2021 y 2022, y fue superior en 1 punto al de 2020. La dispersión de los resultados de 2022 fue de 9 puntos, lo que indica que el 95% de la población evaluada obtuvo un puntaje entre 46 y 82.”

Los resultados que muestras las estadísticas anteriores dejan ver que, aunque no se ha presentado declive, tampoco se ha avanzado para obtener mejores resultados, es decir se sigue haciendo lo mismo. La competencia lectora que evalúa el ICFES busca que la escuela una sus esfuerzos para formar estudiantes que lean no solo para responder a tareas o exámenes, sino, para que le sirva como herramienta en su vida como sujetos individuales y sociales, que le permita convertirse en lectores activos, críticos y responsables, capaces de desenvolverse comunicativamente en la sociedad actual (ICFES, 2023).

Hábito lector a nivel mundial

El hábito lector a nivel mundial varía de acuerdo de las regiones y países; esto se debe a factores culturales, económicos y educativos. Sin embargo, algunas tendencias generales pueden ofrecer una visión panorámica de cómo es el hábito lector en diferentes partes del mundo; este es considerado heterogéneo, variado significativamente entre regiones y países (Svensson, 2017). Propone que, en las naciones desarrolladas como Suecia y Finlandia, el hábito lector es robusto y está muy bien respaldado por el sistema educativo, el cual se encarga de promover la lectura desde muy temprana edad. En Suecia, por ejemplo, la

Biblioteca Nacional ha desarrollado programas destinados a fomentar la lectura en todos los niveles educativos, con un énfasis particular en la literatura infantil y juvenil. Todas estas medidas hacen que el hábito lector sea desarrollado satisfactoriamente logrando crear lectores apasionados que disfrutan y encuentran satisfacción al leer un texto.

En los países desarrollados, el nivel de alfabetización es alto y estos cuentan con una gran infraestructura que apoya el hábito lector, esos países poseen un sistema de bibliotecas públicas y escolares que ofrecen una amplia gama de libros y otros recursos educativos. Según el informe de la Asociación Internacional de Bibliotecas (IFLA, 2022), las bibliotecas en países como Suecia, Alemania y Canadá no solo ofrecen una amplia colección de libros, sino que también organizan programas y actividades para fomentar la lectura en diferentes grupos de edad.

En la actualidad el hábito lector de estos países desarrollados enfrenta desafíos a pesar de contar con toda la infraestructura y el acceso de buenos recursos destinados al fomento del hábito lector. Una de las principales dificultades es la realización de lecturas profundas, esto en gran parte se debe al crecimiento exponencial de los medios digitales y a las redes sociales, los jóvenes desde muy temprana edad se ven más traídos por contenidos más breves y superficiales, lo que reduciría el tiempo dedicado a la lectura prolongada y profunda (Harvard University, 2021).

Otro de los desafíos que enfrenta el hábito lector en países desarrollados es que, aunque cuentan con las mejores bibliotecas y tienen a disposición todos los recursos, no existe equidad en el acceso a estos recursos entre diferentes comunidades. Las áreas urbanas suelen tener mejores servicios y recursos que las áreas rurales, lo que puede contribuir a una desigualdad en los hábitos de lectura (Smith & Jones, 2020).

El hábito lector en el futuro en los países desarrollados está mediado por una gran combinación de avances tecnológicos y que crea una necesidad de mantener el valor de una lectura profunda. Es un reto para el mundo integrar nuevas tecnologías emergentes, como la realidad aumentada y la inteligencia artificial, que podría ofrecer nuevas formas de interactuar con los textos y hacer la lectura más atractiva para las generaciones futuras (Brown & Green, 2022). Por consiguiente, es de vital importancia que las políticas educativas y culturales continúen promoviendo la lectura como una actividad valiosa, donde se incluyan herramientas tecnológicas con el fin de que los estudiantes desarrollen habilidades de lectura crítica y permanentemente estén disfrutando de la lectura de un buen libro.

En definitiva, el hábito lector de los países desarrollados cuenta con una gran cantidad de recursos y de mucha infraestructura que respalda una buena lectura. Pero, pese a todas estas bondades, enfrentan desafíos como lo son la disminución de lectura profunda y las limitaciones en el acceso a recursos. Por lo tanto, con la interacción de las nuevas tecnologías, es fundamental encontrar un equilibrio entre la adopción

de nuevas formas de hacer la lectura y el fomento para que esta lectura sea crítica y prolongada. La integración de todas estas innovaciones de las nuevas tecnologías puede garantizar que la lectura siga siendo parte de la vida cultural y educativa en estos países.

Contrario a lo expuesto anteriormente, pasa en muchos países en desarrollo, es estos el acceso a la lectura es limitado debido a factores económicos y a la falta de infraestructura adecuada. Según el informe de la UNESCO sobre el acceso a libros y bibliotecas en países en desarrollo, la carencia de recursos y la insuficiencia de bibliotecas comunitarias afectan negativamente la tasa de lectura en estas regiones (UNESCO, 2015). Esto se traduce en una menor exposición a la lectura y, a menudo, en una mayor dependencia de medios de comunicación visuales y auditivos.

El hábito lector en los países en desarrollo es considerado como uno de los ejes fundamentales para el desarrollo cultural y educativo, sin embargo, se ve como este hábito enfrenta un sin número de desafíos que en gran parte limitan su expansión y profundización por parte de los estudiantes, es por esto, que se deben ir destruyendo las barreras que se presentan con el fin de que construya una lectura profunda y placentera por parte de los estudiantes, docentes y padres de familia.

Según la UNESCO en el 2020 más del 40% de los países pobres no apoya en nada a la inclusión de una buena educación, solo en un 10% de los países que se encuentran en desarrollo tienen algunas políticas de inclusión educativa, lo que deja en evidencia que las regiones de estos países enfrenta escasez significativa de bibliotecas y recursos educativos. Esta carencia se debe en parte a la falta de infraestructura y financiamiento, lo que impide que las comunidades tengan acceso a libros adecuados y actualizados que motiven el amor por la lectura (UNESCO, 2020).

Se encuentra que en los países que existe mucha pobreza y desigualdad económica, estas se vuelven en una limitante en el acceso a la lectura. Se evidencia que las familias cuentan con recursos muy limitados y se ven en la priorizar las necesidades básicas y dejan a un lado las compras de libros, esto conlleva la reducción de oportunidades de los niños y adultos para desarrollar un buen hábito lector (World Bank, 2021). La situación es aún más grave en áreas rurales, donde las bibliotecas y los puntos de venta de libros son escasos.

Otras de las limitaciones que encontramos es que, en los países en desarrollo, es su sistema educativo, el cual presentan problemas estructurales que no permiten el desarrollo del hábito lector. Se evidencia que, en mucho de estos países, el currículo escolar y las metodologías de enseñanza no fomenten el hábito por la lectura. También los métodos tradicionales y la falta de formación adecuada para los maestros limitan la capacidad de inspirar el amor por la lectura en los estudiantes (Gordon, 2019). Además, las barreras lingüísticas y la falta de material educativo en lenguas locales pueden dificultar aún más el acceso a la lectura (Toma, 2018).

A pesar de estos desafíos, existen numerosas iniciativas y programas en países en desarrollo que buscan promover el hábito lector. Una de las estrategias más efectivas ha sido la creación de bibliotecas móviles y programas de lectura comunitaria. Por ejemplo, el Programa de Bibliotecas Móviles en India, apoyado por la Fundación Pratham, la cual fue fundada en el 2004 con el fin de abordar la escasez de libros en las lenguas maternas, con la misión de poner un libro interesante y accesible en cada niño y adulto con el fin de enriquecer la lectura en las regiones (Pratham, 2022).

Otra estrategia prometedora es el uso de tecnologías digitales para promover la lectura. La proliferación de teléfonos inteligentes y tabletas ha permitido la creación de plataformas digitales que proporcionan acceso a libros electrónicos y recursos educativos en línea. El proyecto Worldreader, el cual en el 2021 le hizo frente a la crisis educativa que generó la pandemia, en donde ese programa brindó lectura digital en entornos tradicionales y no tradicionales, tanto en la escuela como fuera de ella, llegando a comunidades remotas con programas de lectura, en donde los lectores leyeron historias que no solo reflejaban su mundo, sino que los desafiaban a construir un mundo mejor gracias a todo esto se han mentido un gran número de niños leyendo con mucho amor y pasión por la lectura contribuyendo al desarrollo de una región.

Además, el apoyo de organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil ha sido crucial. Proyectos como el Programa de Lectura en el Hogar de Save the Children han demostrado que, al involucrar a las familias y las comunidades en actividades de lectura conjunta, se puede cultivar un amor por la lectura y mejorar las competencias literarias (Save the Children, 2020).

El desarrollo del hábito lector en países en desarrollo enfrenta múltiples desafíos, desde la falta de acceso a materiales de lectura hasta problemas estructurales en el sistema educativo. Sin embargo, las iniciativas actuales demuestran que es posible superar estos obstáculos mediante estrategias innovadoras y la colaboración entre gobiernos, organizaciones no gubernamentales y comunidades locales. La promoción del hábito lector no solo mejora las competencias educativas, sino que también contribuye al desarrollo cultural y social. Para lograr un cambio significativo, es fundamental continuar invirtiendo en infraestructura, apoyando proyectos de lectura comunitaria y aprovechando las oportunidades que ofrece la tecnología.

Conclusiones

Generalizar el hábito lector es una tarea multidimensional que requiere ser promovidas por muchas políticas educativas, comunitarias y tecnológicas. Se necesita con urgencia más integración de la lectura en el currículo escolar, mucho más fortalecimiento del sistema de bibliotecas el uso de tecnologías digitales y la implementación de incentivos, son estrategias clave para fomentar el hábito lector. La promoción de este

hábito es de gran importancia para el desarrollo cognitivo, académico y social de los individuos. Una lectura regular y con pasión contribuye significativamente al éxito educativo y personal, así como a la formación de ciudadanos críticos y reflexivos.

Es en la lectura donde los individuos mejoran las competencias individuales, también en allí donde se contribuye al progreso colectivo, hay un fortalecimiento social y cultural, también hay un fomento al desarrollo económico de una región. Podemos decir que los programas que fomentan el hábito lector transforman positivamente las comunidades, mejorando tanto la calidad de vida individual como colectiva, fomentar el hábito lector es, por tanto, una inversión en el futuro de cualquier comunidad, promoviendo un entorno donde la educación, la inclusión y la innovación pueden prospera.

La investigación de las barreras que inciden en el fomento del hábito lector se ha desarrollado en muchos países, mostrando similitud en sus resultados, donde la familia se muestra como la fomentadora de este hábito y la escuela la encargada de potencializarlo, pero esto se hace con respaldo de los entes gubernamentales del territorio, con las inversiones pensadas para que la situación mejore. Aunque se han implementado estrategias para que los estudiantes tengan mejora en las practicas de lecturas, sigue siendo una problemática actual, la cual debe ser priorizada para seguir siendo motivo de futuras investigaciones.

En este orden de ideas, seguir investigando la incidencia del entorno familiar y escolar en el hábito lector de los estudiantes y su afectación en los niveles de comprensión lectora, es una tarea pertinente, debido a que cada entorno tiene sus particularidades y la problemática se desarrolla con diversas barreras, las cuales se pueden conocer desde la indagación. Actualmente en Colombia se han hecho varias investigaciones tratando esta problemática, aunque en la zona urbana de la ciudad capital del departamento de Córdoba se encuentran evidencias de estudio que muestren relación con los procesos lectores, pero a nivel local hay pocos estudios que intenten abordar los déficits de lectura comprensiva, reflexiva y crítica por la ausencia de este hábito.

Con relación a la preocupación anterior, este artículo basado en un rastreo bibliográfico da pie al inicio de una investigación que busca conocer en una institución educativa de la zona urbano marginal del la ciudad capital del departamento de Córdoba; la ausencia del hábito lector que está repercutiendo en la formación de estudiantes con competencias de comprensión lectora con las cuales se desencadenan muchos problemas en el buen desempeño académico; dicha investigación parte del objetivo de; evaluar la incidencia que tiene el entorno familiar y escolar en el hábito lector y su afectación en los niveles de comprensión lectora en los estudiantes de la I.E. El Dorado de Montería Córdoba Colombia.

Por tanto, con este estudio se pretende dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿Cómo influye el entorno familiar, en el desarrollo de los hábitos de lectura de los estudiantes? ¿Cuáles son las prácticas de promoción de la lectura más efectivas en el entorno escolar y cómo contribuyen a la formación de hábitos

de lectura en los estudiantes? ¿Qué factores específicos del entorno familiar y escolar pueden actuar como barreras para el desarrollo de hábitos de lectura sólidos y la mejora de la comprensión lectora? ¿Qué prácticas de promoción de la lectura y estrategias pedagógicas son más efectivas para cerrar la brecha en la comprensión lectora en los estudiantes? ¿Cómo se pueden diseñar programas y políticas educativas que fomenten hábitos de lectura sólidos tanto en el entorno familiar como en el escolar y, al mismo tiempo, mejoren la comprensión lectora de los estudiantes? En definitiva, se hace necesario formular de la pregunta de investigación ¿De qué manera el entorno familiar y escolar inciden en el hábito lector de los estudiantes, llevándolos a tener bajos niveles de comprensión lectora e impidiendo un mejor desenvolvimiento en la vida académica?

Referencias bibliográficas

- (Fernández, 2009), Lectura de libros y características socioeconómicas y demográficas. México a principios del siglo XXI. Revista Scielo, Pap. poblac vol.15 no.60
- Aguilar, P., Cruz, L., & Aguilar, P. (2014). El consumo editorial. Hábito de lectura en universitarios del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara. Contextos Educativos, 17, 109-122. <https://doi.org/10.18172/con.2596>
- Álvarez Ramos, E.; Mateos Blanco, B.; Alejaldre Biel, L., y Mayo-Iscar, A. (2021). El recuerdo y la emoción en la adquisición del hábito lector. Un estudio de caso. Tejuelo, 34, 293-322. <https://doi.org/10.17398/1988-8430.34.293>
- Álvarez-Álvarez, C., & Pascual-Díez, J. (2019). Estrategias didácticas en torno a la lectura empleadas en la formación inicial del profesorado en España. Ocnos, 18 (3), 38-47. https://doi.org/10.18239/ocnos_2019.18.3.2108
- Amiama, E., & Pacheco, B. (2022). Perfil lector de docentes de los primeros grados y sus conocimientos sobre la enseñanza de lectoescritura inicial. Revista Educación, 46(2). <https://www.scielo.sa.cr/pdf/edu/v46n2/2215-2644-edu-46-02-00067.pdf>
- Brown, T., & Green, A. (2022). Emerging Technologies in Reading: Augmented Reality and Artificial Intelligence. Technology and Literacy Journal, 15(2), 67-83.
- Canquiz-Rincón, L., Mayorga-Sulbarán, D., & Sandoval-Fontalvo, C. (2021). Planeación didáctica para el desarrollo de la comprensión lectora. Ocnos, 20 (2), 96-106
- Cerillo, Torremocha. y García Padrino (1996) Hábitos lectores y animación a la lectura. Ediciones de UCLM, p. 32.
- Cremin, T., Bearne, E., Mottram, M. y Goodwin, P. (2008). Primary Teachers as Readers [Docentes de primaria como lectores]. English in Education, 42(1), 8-23. <https://doi.org/10.1111/j.1754-8845.2007.00001.x>

DINIECE (2013). Operativo Nacional de Evaluación 2007. Informe de resultados.

Ferreyro, J. y Stramiello, C. (2008). El docente: El desafío de construir/se en sujeto lector. Revista Iberoamericana de Educación, 45(4), 1-7.
<https://rieoei.org/historico/deloslectores/2321Ferreyro.pdf>

Ferreyro, J., & Stramiello, C. I. (2008). El docente: el desafío de construir/se como sujeto lector. Revista Iberoamericana de Educación, 45(4), 1-7

Gómez, A. 2019. Leer y escribir, mucho más que un hábito. Revista multidisciplinaria Dialógica. Vol 16, N° 2.

Gordon, A. (2019). Teaching Literacy in Developing Countries. Routledge.

Harvard University. (2021). Impact of Digital Media on Reading Habits. Harvard University Press.

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005453.pdf>

<https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/8612/2404->

<Texto%20del%20art%c3%adculo-12672-1-10-20210622.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

<https://www.researchgate.net/profile/Ana-Gomez->

[Campuzano/publication/343678943_Leer_y_Escribir_mucho_mas_que_un_h%C3%A1bito_Gomez_2019/](Campuzano/publication/343678943_Leer_y_Escribir_mucho_mas_que_un_h%C3%A1bito_Gomez_2019/links/5f386098299bf13404c84f3f/Leer-y-Escribir-mucho-mas-que-un-h%C3%A1bito-Gomez-2019.pdf)

<links/5f386098299bf13404c84f3f/Leer-y-Escribir-mucho-mas-que-un-h%C3%A1bito-Gomez-2019.pdf>

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-74252009000600010&script=sci_arttext

IFLA. (2022). Global Library Statistics Report. International Federation of Library Associations and Institutions.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES), (2021). Marco de referencia de la prueba de Lectura Crítica Saber 11.º, Saber TyT y Saber Pro. Bogotá: Dirección de Evaluación, ICFES.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES). (2023). Informe nacional de resultados Saber 11º 2022

McKool, S., y Gespass, S. (2009). Does Johnny’s Reading Teacher love to Read? How Teachers' Personal Reading Habits Affect Instructional Practices [¿A la maestra de lectura de Johnny le encanta leer? Cómo los hábitos de lectura personales de los maestros afectan las prácticas de instrucción]. Literacy Research and Instruction, 48, 264-276

Ministerio de educación Nacional (MEN, 2016). Familias lectoras: como forman lectores y escritores en el hogar. https://colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/plan-lectura-2021/manuales-y-cartillas/Familias_Lectoras.pdf

- Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2023). Pruebas PISA 2022: Colombia, un sistema educativo resiliente que requiere cambios estructurales para mejorar su calidad.
- Moreno, E. (2002). LA FAMILIA COMO INSTITUCIÓN SOCIOCULTURAL: SU PAPEL EN LA ADQUISICIÓN DE LOS HÁBITOS LECTORES. PORTULARIA 2, 2002, [309-324], ISSN 1578-0236. © UNIVERSIDAD DE HUELVA
- Morrison, Jacobs y Swinyad (1999). “Motivar el maestro a leer” Revista JSTOR vol.56 (4)
- Munita, F. (2016). Prácticas didácticas, creencias y hábitos lectores del profesor en una escuela exitosa en la promoción lectora. Ocnos, 15 (2), 77-97. doi: 10.18239/ocnos_2016.15.2.1140
<https://www.redalyc.org/pdf/2591/259149309006.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos afirma (OCDE, 2023). PISA 2022 Country Notes.
- PIRLS (2012) (Progress in International Reading Literacy Study), Boston College, https://timssandpirls.bc.edu/pirls2011/downloads/p11_ir_fullbook.pdf
- Pratham. (2022). Annual Report 2022. Pratham Books. Retrieved from <https://www.prathambooks.org>
- Salazar, S (2005). Claves para pensar la formación del hábito lector. Allpanchis, P.13-46. <https://doi.org/10.36901/allpanchis.v37i66.492>. Sanjuán, M.
- Save the Children. (2020). Early Childhood Literacy Programs. Save the Children. Retrieved from <https://www.savethechildren.org>
- Smith, J., & Jones, R. (2020). Access to Libraries and Reading in Urban vs. Rural Areas. Public Library Quarterly, 39(4), 112-129.
- Svensson, L. (2017). Public Libraries and Reading Promotion in Sweden. Scandinavian Journal of Information Studies, 7(1), 45-58
- Toma, A. (2018). Linguistic Diversity and Educational Equity. Cambridge University Press.
- UNESCO. (2015). Access to Books and Libraries in Developing Countries. UNESCO Publishing.
- UNESCO. (2020). Global Education Monitoring Report 2020: Inclusion and Education. UNESCO Publishing.
- World Bank. (2021). Education and Poverty Report. World Bank Publications. Retrieved from <https://www.worldbank.org>
- Worldreader. (2021). Annual Report 2021. Worldreader. Retrieved from <https://www.worldreader.org>